

## HISTORIADORES INDIGENAS Y MESTIZOS NOVOHISPANOS. SIGLOS XVI-XVII

por Manuel Carrera Stampa

No por haber sido vencidos los indios de lo que será más tarde la Nueva España; esquilados y explotados, sin nada más que las manos; desolados, sin esperanza —«Golpeábamos los muros del adobe en nuestra ansiedad y nos quedaba por herencia una red de agujeros», como dice el *Manuscrito Anónimo de Tlatelolco (1528)*—, dejaron de tener interés en conservar sus propios recuerdos de su pasado inmediato y mediato. Y fue por medio de *icnociucatl*, cantos tristes o elegías, y de relaciones, anales y pinturas jeroglíficas, que los indios sometidos a los españoles dejaron constancia de su devenir y del momento aciago del formidable choque de las culturas autóctonas con la hispana.

A fines del siglo XVI y primeros lustros del XVII, se despliega una gran actividad histórica por parte de ilustrados indios y mestizos conocedores de sus antiguallas.

Indágase acerca de viejos códices jeroglíficos y papeles, que con gran celo coleccionan con el propósito de redactar las historias de sus pueblos. Se busca por diferentes medios la información de participantes de la Conquista, —el más terrible, trágico y fatal de los acontecimientos, que acabó por

destruir para siempre sus genuinas formas de vida—, informantes de valiosísimo testimonio, ya ancianos por esas épocas.

Tres escuelas de historiadores indígenas pueden distinguirse de toda esa actividad: la de México, la de Tezcoco y la de Tlaxcala. Mexicanos son: Antonio Tovar Cano Moctezuma, Ixtlilxóchitl, Cristóbal del Castillo, Fernando Alvarado Tezozómoc, Pablo Nazareo y Juan Oaxayaca; tezcocanos son: Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, Fernando Antonio Pimentel Ixtlilxóchitl, Gabriel de Ayala y Juan Bautista Pomar; tlaxcaltecas son: Tadeo de Niza, Juan Ventura Zapata y Mendoza y Diego Muñoz Camargo y, por último, de Amequemecan-Chalco, Domingo Francisco de San Antón Muñón Chimalpahin Cuauhtlehuantzin.

Si bien las pinturas jeroglíficas exhiben dioses y señores; lugares, accidentes orohigrográficos, astros, estrellas y fenómenos meteorológicos; fechas y correlaciones cronológicas y, en ocasiones, sucesos históricos, no expresan detalles psicológicos, tan complicados y sutiles como se advierten en la leyenda.

Incorporados esos historiadores indios y mestizos a la civilización occidental, fueron incapaces (pues tal parece que jamás se lo propusieron), de deshacerse de la tendencia a verlo todo bajo el ideal social forjado en sus mentes por la Historia Clásica Greco-Latina, la Historia Sagrada y la Historia de España. Y así, al exponer las teorías cosmogónicas de sus antepasados y al hablar de la evolución de las tribus, siempre recuerdan el texto bíblico del Diluvio Universal; y cuando hay oportunidad, nos trazan un cuadro de felicidad con pinceladas que nos sugieren los rasgos característicos de la Edad de Oro, y no ven en los Señores indígenas otra cosa que reproducciones más o menos parecidas de los monarcas españoles.

Incapaces de discernir (como el cronista de la Edad Media), la diferencia que hay entre un texto depurado o documento auténtico y una versión surgida de la tradición, no hay en sus juicios alquitara alguna que diferencie la verdad del error; y con esa falta de sentido crítico, todo lo aceptan, aun aquello que inconscientemente ellos mismos forjan en sus imaginaciones sin base documental o tradicional.

Es frecuente encontrar en las obras de Tezozómoc, Ixtlilxóchitl y Muñoz Camargo pasajes en que han trasladado el recuerdo de alguna lectura, de algún romance. Esto es, recuerdos extraños a la historia indígena. La tradición heroica española (por ejemplo), está muy vivamente manifestada en la obra del historiador tezcocano; además, de que entre la *Crónica General* del rey Alfonso X el Sabio y su *Historia*, existe una gran identidad en la forma en que ambas están estructuradas. En efecto, si para Alfonso X el Sabio, el texto de un cantar de gesta es un documento en donde ha quedado perpetuada la verdad histórica y por eso lo transcribe, para Ixtlilxóchitl, los *icnocuiucatl* que andaban de boca en boca de los indígenas son fuentes principales del pasado precortesiano y de la época de la Conquista.

Motivo de interés es esta analogía, señalada hace ya treinta años por el historiador don Luis Chávez Orozco, en su libro *Ensayos de Crítica Histórica*, poco leído y consultado, pero no menos importante; y otros puntos, que el estudio historiográfico de cada uno de los historiadores que a seguidas se reseñan, brinda a los investigadores e historiadores contemporáneos interesados en la Historia Antigua y de la Conquista de México.

1585.—MUNOZ CAMARGO, Diego. *Historia de Tlaxcala*. Publicada y anotada por Alfredo Chavero. México, Of. Tip. de la Secretaría de Fomento, 1892, 278 pp.

#### I.—*Su vida.*

De Diego Muñoz Camargo, mestizo tlaxcalteca de origen noble, no se sabe en donde nació, probablemente fue en Tlaxcala; tampoco se sabe la fecha.

Bien educado a la usanza española, sirvió de intérprete en 1573; viajó a España como tal en una comisión de indios nobles tlaxcaltecas en 1584-1585; encabezó a tlaxcaltecas para fundar San Miguel Mezautic en el norte del país, cerca de San Luis Potosí, en 1591. Fue ganadero en compañía de su padre y de su hermano Juan. Durante los años de 1587-1588, 1593, 1597, 1608-1614, fue gobernador indígena de

Tlaxcala. «Murió viejo y anciano», en 1614, como dijera fray Juan de Torquemada.

## II.—*Su obra.*

Debió de escribir su obra entre 1576 y 1595, basándose en documentos y pinturas jeroglíficas hoy perdidas. Su *Historia* es primordial para el estudio del «complejo olmeca-chichimeca-tlaxcalteca» de los valles de Puebla y Tlaxcala.

Su relato abarca desde los tiempos remotos de las migraciones olmecas y chichimecas, y sus gobernantes y hechos históricos, dedicando varios capítulos a los preliminares de la Conquista, desde los augurios que anunciaron la llegada de los hombres bárbaros, hasta la alianza de Cortés con los tlaxcaltecas.

Resalta la participación que tuvieron los tlaxcaltecas en ella como aliados fieles de Cortés. Su lealtad, sumisión y valentía a la autoridad del conquistador durante toda la Conquista, alegando con ello, al mismo tiempo que los méritos de su pueblo, los suyos propios, como gobernador que era de Tlaxcala. Información favorable al pueblo tlaxcalteca que pretendía y logró ciertos privilegios y mercedes de la Corona Española, como fueron entre otros la concesión de armas a la ciudad de Tlaxcala, el que se rigiese por autoridades indígenas o mestizas, y, sobre todo, la exención de tributos, siendo esto en toda la organización virreinal de Nueva España una excepción.

Su estilo no escapa a la de otros cronistas del siglo XVI y principios del XVII, por lo confuso y contradictorio en numerosas partes de su relato. Y al igual que otros, su estructuración cronológica es deficiente.

Fray Juan de Torquemada usó la *Historia de Tlaxcala* a través de una copia. Lorenzo Boturini poseyó el original como lo dice en su *Catálogo del Museo Histórico*. Madrid, 1746, p. 35, indicando que había varias copias. Francisco Severio Clavijero en su *Storia Antica del Messico*. Cesena, 1780-1781, utilizó la obra de Muñoz Camargo. El bibliógrafo Joannes Josephus Etguiara et Etguren. *Bibliotheca Mexicana*, etc., México, 1755, hace mención de ella.

El original se encontraba en la Biblioteca de la Universidad de México, de acuerdo con una certificación hecha en 1836 por Basilio Arrillaga, por entonces su bibliotecario; José Fernando Ramírez conoció de su existencia allí, y todavía encontrábase en ese sitio en 1870, apareciendo poco después en la «Colección Aubin-Goupil», ahora en la Biblioteca Nacional de París, identificada por Eugène Boban. *Documents pour servir à l'histoire du Mexique Catalogue Raisonné*, etc., París, 1891, II, 385-386 con el título de *Pedazo de Historia Verdadera*, escrita con distinta mano e incluyendo la *Historia Natural*, título por el cual la conoció José Fernando Ramírez, el sabio historiador mexicano.

Las copias que se conocen son numerosas, como dijo Boturini, y hacen el estudio bibliográfico de la *Historia de Tlaxcala* sumamente complejo; trataré de ser claro y breve.

Dos copias parecen ser antiguas; tal vez hechas en el siglo XVI: a) La que vio Antonio de Herrera en posesión de Felipe II con el nombre de *Memoriales* (descripción de la ciudad y provincia de Tlaxcala).

b) La que vio Alejandro de Humboldt en la Casa Profesa de San Felipe Neri, en manos del Prepósito padre José Pichardo. Parece ser que esta copia era la que había usado fray Juan de Torquemada que llevaba el título de: *Memorial de la Descripción de Tlaxcala*. Desapareció en 1840 y se encuentra perdida.

Cinco son las copias tomadas del original de Boturini y pertenecientes a: I) Echeverría y Veytia; II) a León y Gama. Pasó después a poder de J. M. A. Aubin, hoy en la Biblioteca Nacional de París. Eugène Boban, *Catalogue*, etc., París, 1891. II, 386; III) a Diego García de Panes; IV) a Juan Bautista Muñoz (hoy en la Biblioteca de la Academia de la Historia de Madrid); V) a la de la Universidad de México.

De estas últimas copias, a su vez, se tomaron otras que son: VI a) De la copia de Muñoz tomó copia Antonio de Unguina que pasó a las manos sucesivamente de Henri Ternaux-Compans, Obacish Rich, Peter Force, y en 1867, a la Library of Congress de Washington, D. C.; b) William Prescott obtuvo copia sacada de la de Ternaux-Compans que usó en su *History of the Conquest of Mexico*. Philadelphia, Pa., 1873,

tres vols. II, 287; c) Joaquín García Icazbalceta poseyó copia tomada de la de Prescott, pasó a poder de Antonio Peñafiel y más tarde a la Universidad de Texas en Austin; d) el Colegio de los Jesuitas de Puebla poseyó una copia tomada de la de García Icazbalceta.

VII a) De la copia de la Universidad de México, sacó copia Carlos María de Bustamante. Como no tenía autor, supuso que sería Alonso de Zorita (Surita) y la usó en su libro *Mañanas de la Alameda en México*, etc. México, 1835, I, 180; b) otra copia que perteneció al Ayuntamiento de Tlaxcala, de donde sacó a su vez copia Cahuantzi para su publicación de 1870; c) José Fernando Ramírez poseyó otra copia tomada de la de Bustamante, ahora en el *Archivo Histórico del Instituto Nacional de Antropología e Historia* de México.

### III.—Ediciones.

La primera edición de la *Historia* de Muñoz Camargo se debe a Henri Ternaux-Compans, quien hizo una traducción parafrástica de la copia de ella hecha por Muñoz, tomada de la existente en la Real Academia de la Historia de Madrid, con el título de Domingo [Diego] Muñoz Camargo. *Historie de la République de Tlaxcallan* (Nouvelles Annales de Voyages et des Sciences Géographiques, II, III). Henri Ternaux-Compans, trans. Paris, 1843.

En 1870 apareció de nuevo publicada sin atribuírsela a Muñoz Camargo. Lleva por título ésta, muy rara edición, el siguiente: *Fragmentos de historia mexicana perteneciente en gran parte de la provincia de Tlaxcala, descubierto en otro tiempo por el Caballero Boturini, copiado del original que existe hoy día en el Conservatorio de Antigüedades Mexicanas y Museo Nacional de la ciudad de México*. Tlaxcala, 1870, 240 pp. Contiene el certificado de Basilio Arrillaga de que el manuscrito fue copiado en 1836 del original guardado en la Universidad, e incluye la *Historia Natural*. El texto está basado en la copia del Ayuntamiento y deriva de la copia Boturini-Aubin.

En 1871 se publicaron tanto los *Fragmentos de la Historia* de Tlaxcala, como un *Pedazo de historia verdadera*, en los

periódicos oficiales del *Ayuntamiento del Distrito Federal*, en forma incompleta y basados en la copia de García Icazbalceta. El trabajo apareció sin notas ni comentarios.

En 1892 la publicó Alfredo Chavero tomada de la copia de Ramírez, con notas de Chavero y Ramírez. Estaba preparada para otra edición y está compuesta de las copias de Bustamante, de Panes, y de la publicación de 1871, y es la que encabeza esta nota.

Se ha publicado de nuevo con el título de: *Historia de Tlaxcala, tomada de la edición de 1892, publicada por Alfredo Chavero. Primera edición ilustrada y anotada completa, cotejada con el original que se conserva en el Archivo del Museo Nacional de Antropología*, por don Lauro E. Rosell y un estudio del ingeniero don Alberto Escalona Ramos, con el itinerario de los primitivos chichimecas. Segunda edición, México, D.F., 1947 (Publicaciones del Ateneo Nacional de Ciencias y Artes de México). Esta edición, llamada en el mundo americanista «Segunda edición», contiene, como se indica, el texto de la edición de 1892, con algunas modificaciones basadas en la copia de Ramírez.

Una nueva edición hecha en México en 1948, repite el mismo texto con los cambios basados en la copia Cahuantzi. Los editores complicaron su historia bibliográfica rotulando muchas notas que eran de Chavero con la letra R que implica que fueron hechas por Ramírez en la edición de 1892, en la que esta última edición se basa. Por último, hay una edición facsimilar tomada de la de Chavero hecha en 1966 por Edmundo Aviña Levy.

Miguel León Portilla ha utilizado fragmentos de la *Historia de Muñoz Camargo* tomadas de la edición de Chavero de 1892. Lib. II, cap. I, V, en *Visión de los Vencidos. Relaciones indígenas de la Conquista*. México, 1959, pp. 12-18 y 39-50 (Biblioteca del Estudiante Universitario 81), Segunda edición, 1961; tercera edición, 1963. Ernesto de la Torre Villar, *Lecturas Históricas Mexicanas*. México, 1966-67, tres vols., I, pp. 398-402, reproduce un fragmento: «*Tlahuicole y el sacrificio gladiatorio*».

## IV.—Referencia bibliográfica.

Conviene ver a José Mariano Beristáin y Souza. *Biblioteca Hispano Americana Setentrional* (sic), primera edic. México, 1816-24, II, p. 309; segunda edición, Amecameca, 1883, II, p. 310. Joaquín García Icazbalceta, «Don Diego Muñoz Camargo», *Obras. Biografías*. III, México, 1899, pp. 351-354 (Biblioteca de Autores Mexicanos, Edit. Agüeros, 3). Y en la misma colección, Alfredo Chavero. *Obras*. 52, México, 1904, pp. 309-310. Manuel Carrera Stampa, «Algunos aspectos de la Historia de Tlaxcala de Diego Muñoz Camargo», *Estudios de Historiografía de la Nueva España*, México, 1945, pp. 91-142. Charles Gibson, «The Identity of Diego Muñoz Camargo», *The Hispanic American Historical Review*, XXX, Durham, N. C. 1950, pp. 195-208, y el brillante estudio del mismo autor *Tlaxcala in the sixteenth Century*. New Haven, 1952, pp. 239-245, en donde hace una muy erudita disertación bibliográfica sobre esta obra de Muñoz Camargo. Muy recomendable, a todas luces, es este trabajo de mi buen amigo el estudioso Gibson.

1582.—POMAR, Juan Bautista. «Relación que se envió a su Majestad» [*Relación de Texcoco*] en Joaquín GARCÍA ICAZBALCETA. *Nueva Colección de Documentos para la Historia de México*, III [*Pomar y Zurita*]. México, 1891, VII-XI, pp. 1-69.

## I.—Su vida.

Hijo de Antonio de Pomar «no conquistador casado con india», hija natural de Netzahualpilli, Señor de Tezcoco, debió nacer Juan Bautista Pomar hacia 1535 o poco antes, en Tezcoco. Era, por tanto, nieto del monarca tezcocano. Hermano de Toribio Hernando Pimentel, nieto de Netzahualpilli.

Poco se sabe de su vida. Tan sólo que fue Escribano de Tezcoco, y que, además de la *Relación de las Antigüedades políticas y religiosas de los Indios dirigida al Rey Ntro. Sr. en 9 de marzo de 1582* escribió una *Información* en la que alegaba sus derechos al gobierno de Tezcoco. No salió con su pretensión al decir de fray Juan de Torquemada, que lo conoció, aun cuando sí obtuvo de la herencia de su abuelo, una

gran casa en donde residió y otras pertenencias. Murió hacia 1590.

## II.—*Su obra.*

El manuscrito de Pomar se encuentra en la *Sección García* de la magnífica biblioteca de la Universidad de Texas (Austin, Texas), en los Estados Unidos. La *Relación* la conoció Torquemada. Más tarde, en el siglo XVII, perteneció a Carlos de Sigüenza y Góngora, y la conoció Francisco Xavier Clavijero, mencionándola erróneamente con el título de *Memorias Históricas*, según dejó escrito Joaquín García Icazbalceta.

José Mariano Beristáin y Souza, registra una copia de ella en su famosa *Biblioteca Hispano Americana Setentrional* (sic), México, 1816-1821, II, pp. 134-135, segunda edición, Amecameca, 1883, II, pp. 135-136, que vio en la Biblioteca del Convento de San Gregorio el Magno de México.

El manuscrito de la *Relación* perteneció a esa Biblioteca, pasando más tarde a la muy selecta del bibliógrafo y bibliófilo José María de Agreda y Sánchez, y de ésta, a la no menos de García Icazbalceta, la cual, durante los años veinte de éste siglo, compró la Universidad de Austin, Texas, en donde se encuentra.

La copia del manuscrito de Pomar catalogada por Beristáin, la volvió a encontrar el sabio historiador Joaquín García Icazbalceta en la Biblioteca del Colegio de San Gregorio Magno de México. La copió el licenciado Faustino Chimalpopoca Galicia, copia que perteneció más tarde al Abate Charles Etiénne Basseur de Bourgbourg. Francisco del Paso y Troncoso obtuvo una fotocopia de élla que se conserva en el *Archivo Histórico del Instituto de Antropología e Historia*, en el *Fondo del Paso y Troncoso*.

Pomar se valió para escribirla de ancianos indígenas y de entre ellos, uno muy particular por ser «hombre de mucho saber y habilidad» llamado Tlacóyotl. Debió de haber consultado pinturas jeroglíficas y recibido numerosas informaciones transmitidas de boca en boca.

La *Relación* es muy importante, ya que junto con la obra de Ixtlilxóchitl, constituyen las únicas fuentes indígenas ma-

nuscritas para la reconstrucción histórica del Señorío Tezcocano. No hay que olvidar, sin embargo, que existen pictografías que asimismo hablan de ese Señorío, como son el *Mapa de Quinatzin*, el *Mapa de Tlotzin*, el *Códice Ixtlilchóchitl*, y el *Códice en Cruz*.

Pomar es panegirista de Tezcoco, el más antiguo. No inventa lo que ignora y aquello que le consta lo consigna sin exageración. Es un trabajo concienzudo sobre el Señorío Tezcocano, con pormenores que no trae Ixtlilxóchitl.

### III.—Ediciones.

Salvador Chávez Hayhoe la volvió a publicar con el título de: Joaquín García Icazbalceta (ed.) *Relaciones de Texcoco y de la Nueva España*. México, Chávez Hayhoe, 1941.

El padre Angel María Garibay K., la volvió a publicar en texto depurado, en vista de una fotocopia del original y cotejándola con la versión de García Icazbalceta y con otra copia perteneciente al erudito nahuatlato norteamericano Byron Mc Afee, residente en México y hace poco tiempo fallecido. Aparece en su precioso libro intitulado *Poesía Náhuatl. Romance de los Señores de la Nueva España. Manuscrito de Juan Bautista Pomar, Texcoco, 1582*. I, México, 1964. pp. 152-220. (Fuentes Indígenas de la Cultura Náhuatl. Universidad Autónoma de México), numerando los párrafos para mayor comodidad del lector. Edición que recomiendo. Ernesto de la Torre Villar. *Lecturas Históricas Mexicanas*. México, 1966-67, tres vols, I, pp. 403-408, reproduce un fragmento: «Los Señores de Tezcoco».

### IV.—Referencia bibliográfica.

Reseñas de la edición de Chávez Hayhoe: A. Millares Carlo, *Filosofía y Letras*. México, 1941, pp. 331-312. F. B. Sandoval, *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana*, VIII, México, 1945, pp. 181-183. Carlos H. Alba, *América Indígena*, VI, México, 1946, pp. 351-353.

Joaquín García Icazbalceta, «Juan Bautista Pomar», *Biografías*, IV, México, 1891, pp. 215-222. (Biblioteca de Autores Mexicanos, VI). J. Eric S. Thomson, «The Missing

Illustrations of the Pomar «Relation», *Notes on Middle American Archaeology and Ethnology*, No. 4, Washington, D. C., 1941, pp. 15-21, ha identificado las perdidas ilustraciones o dibujos de la *Relación de Tezcoco* hecha por Pomar con ciertas páginas del *Códice Ixtlilxóchitl*.

Asienta Thomson que esas páginas son copia de las ilustraciones de la *Relación*. Señala seis pasajes de Pomar en que se hacen referencias a las pinturas que lo acompañan. Son ellas: Huitzilpochtli, Tláloc, el Templo Mayor, Traje de Jefe, Arreos de Guerrero y Tezcatlipoca. Thomson cree que Tláloc y el Templo Mayor son únicamente copias de las ilustraciones perdidas y no los originales.

Donald Robertson. *Mexican Manuscript Printing of the early Colonial Period. The Metropolitan Schools*. New Haven, 1959, pp. 149-150, señala la alta calidad de dichas ilustraciones de la *Relación de Tezcoco* escrita por Pomar, ya que Tezcoco era el foco de una importante escuela de pintura de códices.

1596-1600.—CASTILLO, Cristóbal del. *Fragmento de la Obra General sobre Historia de los Mexicanos, escrita en lengua náhuatl por... a fines del siglo XVI*. Los tradujo al castellano Francisco del Paso y Troncoso, Director en misión del Museo Nacional de México. En homenaje del XVI Congreso Internacional de Americanistas que se reunirá en Viena del 9 al 14 de septiembre de 1908. Florencia, 1908 (Biblioteca Náhuatl V). Tiene el subtítulo siguiente: *Migración de los Mexicanos al país de Anáhuac; Función, Dimensión y Noticias de su Calendario, Fragmentos Históricos sacados de la obra escrita en lengua náhuatl. Por Cristóbal del Castillo, a fines del siglo XVI*.

#### I.—Su vida.

Cristóbal del Castillo fue un indio noble cultivado, que vivió en la pobreza, llegando a ser octogenario. Supónese que debió nacer hacia 1526 poco menos poco más, muriendo en 1606. Al parecer nació en Teotihuacán lugar que pertenecía a Tezcoco. Escribió su obra entre los años de 1596 a 1600, ya muy viejo, de corta vista y escasas fuerzas. Maravilla que, declinando tanto sus fuerzas, mantuviérase su inteligencia tan vigorosa en plena senectud.

II.—*Su obra.*

El original en la Biblioteca Nacional de París (*Ms. Méx. 305, fol. 77 fte.*). Son dos fragmentos, que no obstante su brevedad, tienen gran importancia para la cultura náhuatl. El primero se refiere a la migración de los mexicanos, esto es, a la salida de la tribu mexica de Aztlan-Chicomostoc y concluye en tiempos del Señor Acamapichtli; el segundo, se refiere a la Conquista de México.

La primera parte, referente a la vida indígena, se aparta en lo relativo a la salida de las tribus nahutlacas de Aztlán y a los motivos que tuvieron para ello, de las demás tradiciones conservadas; lo mismo a lo que se refiere a la fundación de Tenochtitlan.

Da la versión de que el águila, no sólo esperó a los mexicanos parada en el sitio que debía ser el término de su peregrinación, sino que partió con la tribu cuando comenzó su migración y los vino acompañando. Refiere que la tribu estuvo aconsejada por Huitzilopochtli, que era gran militar y gran sacerdote, profeta de su nación y fundador de un nuevo culto, al cual el pueblo mexica divinizó.

Hay elegancia y fluidez en los conceptos y el lenguaje es puro, así como hay lógica y mesura a lo largo de su escrito «ornamento grátísimo de su labor literaria», como apunta del Paso y Troncoso.

El original se custodiaba en el Colegio de los Jesuitas de Tepetzotlán, donde ni la diligencia y sagacidad de Lorenzo Boturini pudieron descubrirlo. Lo conocieron por una copia coetánea, Antonio de León y Gama y José Pichardo. Lo menciona Francisco Xavier Clavijero en su *Storia Antica del Messico*, Cesena, 1780-1781. Pasó en copia hecha por Pichardo a la Biblioteca Nacional de París (*Ms. Méx. 305, fol. 77 fte.*), en 1898, donde se conserva.

III.—*Ediciones.*

Fue descubierto por Del Paso y Troncoso hacia 1900, imprimiéndolo en Florencia en 1908, en la edición que encabeza esta nota. La Editorial Erándira (de Cuernavaca, Morelos)

la volvió a imprimir *in facsimile* en 1967. Quinientos ejemplares numerados. Además del título original y del subtítulo dice: *Reimpresión. Primera edición. Florencia, Italia.*

#### IV.—Referencia bibliográfica.

José Mariano Beristáin y Souza. *Biblioteca Hispano Americana Setentrional* (sic), tres vols., primera edición, México, 1816-21, p. 289; segunda edición, Amecameca, 1883, p. 270.

Francisco del Paso y Troncoso: «Histoire Mexicaine» de Cristóbal del Castillo, *Congrés International des Américanistes. Session tenue à Paris du 17 au 22 Septembre, 1900*, XII, París, 1902, pp. 189-210.

1598.—ALVARADO TEZUZOMOC, Hernando de. *Crónica Mexicana escrita por D... año de MDXCVIII*. Anotada por el señor licenciado Manuel Orozco y Berra y precedida del *Códice Ramírez*, manuscrito del siglo XVI intitulado: *Relación del origen de los indios que habitan esta Nueva España, según sus historias*. Y de un examen de ambas obras, al cual va anexo un estudio de cronología mexicana por el mismo señor Orozco y Berra. José María M. Vigil. Editor. México, Imp. y Lit. de Ireneo Paz, 1878, 711 pp., dibjs.

#### I.—Su vida.

Hernando Alvarado Tezozómoc vio la luz por primera vez en la ciudad de México, no se sabe en que año. Hijo de Diego Huanitzin o Diego Alvarado Huamitzin, conocido en los *Anales de Cuauhtitlan* por Diego Panitzin, individuo de alta alcurnia y él mismo persona muy distinguida, descendiente directo de Axayácatl, VI rey de México y de Francisca de Motecuhzoma, decimonona hija de Motecuhzoma, XIX rey de México y Xoyócotl, su prima hermana, por ser hija de una prima suya. Fue el séptimo hijo de once hermanos. Debió nacer en 1520 o poco antes, y murió anciano y decrepito entre 1609 y 1610. Según el dato asentado en el *Tlalamatl de Huauhquilpa*, entre 1598 y 1609 estuvo dedicado a la producción de las dos crónicas: *Mexicana* y *Mexicáyotl*. Además, en 1598, era intérprete o nahuatlato («faraute o lengua» como decía Bernal del Castillo), de la Audiencia Real de México, funciones en las que les correspondió suscribir el

*Papel de Tierras de Huauhquilpa*, en el que asienta esa su condición.

## II.—*Su obra.*

Su *Crónica Mexicana* la escribió entre 1598 y 1609. Dos partes escribió Tezozómoc, ésta, que es la primera; y la segunda, que según dice él mismo, la tiene escrita «en otro cuaderno», y que conforme al orden cronológico, debía de tratar de la entrada y Conquista de los españoles. No se conoce esta última parte y sería indudablemente de gran importancia historiográfica el hallazgo de este cuaderno.

La *Crónica Mexicana* contiene 112 capítulos en los que detalla el autor el origen de los mexica, su partida con otros grupos desde Aztlán, su peregrinación, su establecimiento en Tenochtitlan, sus adversidades, progresos, monarquía, guerra, conquistas y vicisitudes. Presenta noticias de sus soberanos, valor, costumbres, política, utensilios, vestuarios, etc.; habla de su religión, dones, sacerdocio, sacrificios y duelos; tristeza, abatimiento y ardidés de Motecuhzoma; genio, carácter y costumbres de los mexicanos; llegada de los españoles y penetración de la hueste española en el territorio. Se detiene en el momento en que Cortés llega a Tlaxcala.

Compuesta en lenguaje rudo y desaliñado, la obra del cronista ocurre que emplee voces en acepción distinta de la que le es propia. Sus locuciones son a veces forzadas, oscuras. Presenta la leyenda en su prístina sencillez; tiene sabor de esas relaciones conservadas desde tiempos remotos por los pueblos, transmitidas de boca en boca, de generación en generación con ciertos visos de lo prodigioso y lo fantástico.

Pinta hazañas y costumbres de los héroes con cierta elevación unida a la rusticidad, a la manera de una elegía; los diálogos son naturales y le falta, en ocasiones, palabras para completar el sentido. Abunda también, en la carencia absoluta de cronología debido a que no sabía concertar con precisión las fechas del antiguo calendario azteca con las del corregido gregoriano. Pero en su carácter netamente indígena, reside precisamente el máximo atractivo de Tezozómoc, pues

ofrece datos tomados de manuscritos y pinturas indígenas hoy perdidas.

Este historiador es el adalid de los mexica, pueblo superior según él, bajo todos los aspectos, a los acolhua. El historiador Ixtlilxóchitl es la contrapartida: los acolhua fueron los superiores y maestros de los mexica, que nunca hubieran existido sin el apoyo de los soberanos chichimecas tezcocanos.

Insiste Tezozómoc en la autenticidad de sus informes como depositario de una tradición fiel y exactamente conservada, sirviendo él de eficaz instrumento para retransmitirla a quienes le seguirán.

La *Crónica Mexicana* de Tezozómoc perteneció a Carlos de Sigüenza y Góngora y más tarde a Lorenzo Boturini. A través de copias la utilizaron Clavijero y Veytia. De la copia de éste se tomó una para el Archivo General de la Nación, y de ella, sacó otra Manuel Orozco y Berra, corrigiéndola el nahutlato licenciado Faustino Galicia Chimalpopoca, compulsándola con otra que poseía Icazbalceta, proveniente del Colegio de San Francisco (1792), y con otras más, pertenecientes a Alfredo Chavero. José María Vigil la imprimió bajo el rubro que encabeza esta nota.

### III.—Ediciones.

Lord Edward Kingsborough la publicó por primera vez en sus *Antiquities of Mexico*, London, 1848, IX, pp. 1-196, aunque incompleta, con el título de *Crónica Mexicana por Fernando de Alvarado Tezozómoc*. Parte del texto (caps. CVI y CVII) reproduce Miguel León Portilla en *Visión de los Vencidos. Relaciones Indígenas de la Conquista*. México, 1959, pp. 12-19.

Henri Ternaux Compans, la tradujo al francés, *Histoire du Mexique par Don Alvarado Tezozómoc traduite sur un manuscrit inédit par...* Paris, 1847-1849, dos vols.; volviendo a publicarla dentro de sus famosos *Voyages et Relations pour servir à l'Histoire de la découverte de l'Amérique*, dice que el único que la menciona es Veytia y equivoca el nombre. Pero la única edición completa que del original se ha hecho, es la mexicana, a la que anteriormente he aludido.

Hay una traducción al italiano en Prato, 1840.

Se ha editado nuevamente por la Editorial Leyenda, S. A., con el título de: Hernando de Alvarado Tezozómoc. *Crónica Mexicana Escrita hacia el año de 1578. Notas de Manuel Orozco y Berra*. México, 1944. Está tomada de la de 1878 sin el *Códice Ramírez* ni la *Cronología Mexicana*.

Corren impresas dos selecciones de ella hechas por Mario Mariscal. *Crónica Mexicana, por Hernando Alvarado Tezozómoc*. Prólogo y selección de... México, Ediciones de la Universidad Nacional Autónoma, 1943 (Biblioteca del Estudiante Universitario, núm. 41); y *Crónica Mexicana*. Selección e introducción por... México, 1944 (Biblioteca Enciclopédica Popular, núm. 33), proporciona datos biográficos del autor y habla del *Tlalamatl de Huauhquilpa* o *Cuauhquilpa*. Ernesto de la Torre Villar. *Lecturas Históricas Mexicanas*. México, 1966-67, tres vols., I, pp. 388-397, copia un fragmento de la *Crónica Mexicana*: «El encuentro con los españoles».

#### IV.—Referencia bibliográfica.

Hablaron y citaron a Tezozómoc de paso: José Joaquín Granados y Gálvez en sus *Tardes Americanas*. México, 1778, p. 127; Tadeo Ortiz Ayala en *México considerado como nación independiente y libre. O sea, algunas indicaciones sobre los deberes más esenciales de los mexicanos*. Burdeos, 1832-1833. El bibliógrafo José Mariano de Beristáin y Souza en su *Biblioteca Hispanoamericana Setentrional* (sic). México, 1816-1824, I, p. 63; segunda edición, Amecameca, 1883, tres vols., I, p. 66, dice que la *Crónica* se había perdido.

Lucas Alamán en sus *Disertaciones, etc.*, México, 1846, II, p. 86, nota, alude a él, lo mismo Carlos María Bustamante en su obra *Crónica Mexicana Teomaxtli o libro que contiene todo lo interesante a usos, costumbres, religión, política y literatura de los antiguos indios toltecas y mexicanos*. México, 1822, p. 6, quitándole el nombre de bautizo Alvaro y trastocando el gentilicio Alvarado. Leslie A. White. *The Bandelier-Morgan Letters, 1873-1883*. Albuquerque, New Mexico, 1940, dos vols. Bandelier: «Pioners in American Anthropology»,

I, pp. 165-166, 259-260. D. W. Pheeters, «An Unknown Early Seventeenth Century Codex of the Cronica Mexicana of Fernando Alvarado Tezozómoc», *The Hispanic American Historical Review*, XXXIV, No. 4, Durham, N. C., November, 1954, pp. 206-512.

1600-1609.—ALVARADO TEZOZOMOC, Fernando. *Crónica Mexicáyotl*. Traducción directa del nahuatl por Adrián León. México, Imp. Universitaria, 1949, 189 pp., 1 lám. (Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Historia en colaboración con el Instituto de Antropología e Historia. Publicaciones del Instituto de Historia. 1.<sup>a</sup> serie, núm. 10).

I.—*La obra*.

El manuscrito original se encuentra en la «Colección Aubin Goupil» de la Biblioteca Nacional de París (núm. 311). De allí, Francisco del Paso y Troncoso la fotografió en 1911, fotocopia que se encuentra en el «Fondo del Paso y Troncoso» del *Archivo Histórico del Instituto Nacional de Antropología e Historia* (núm. 21). De esta fotocopia, Adrián León hizo la traducción castellana arriba mencionada.

Contiene anales, poemas y sagas en forma de relaciones históricas desde el año de 1064 en que según él, los mexicanos salieron de su remoto y legendario Aztlán, hasta el de 1531. Con gran detalle de genealogías, o por mejor decir, las descendencias de varios de los soberanos aztecas y tezcocanos, las de Amecameca y Chalco.

En realidad, la *Crónica Mexicáyotl* (señorío de los mexica), es, según dice Tezozómoc en el prólogo, «la tradición y la herencia que dejaron los ancianos a sus descendientes», y él puso por escrito, «para que nunca olviden la historia de la gran ciudad y sus pobladores».

En esta, como en otras fuentes indígenas, se habla muy parcamente de los hechos que constituyen descalabros para la raza dominada.

Escribió Tezozómoc su *Crónica Mexicáyotl* en nahuatl a edad avanzada, probablemente hacia 1609. Se sirvió en parte de los escritos de un autor anciano mestizo: Alonso Franco, fallecido en 1602. Chimalpahin, no sólo copió este documento, y al hacerlo, le fue poniendo notas intercaladas

en el texto, y en ellas indicó sus coincidencias y discrepancias a los datos que Tezozómoc proporciona, sino que, como lo señaló Wigberto Jiménez Moreno y lo demostraron Adrián León y Paul Kirchoff, es el autor de la segunda parte de la *Crónica* (pp. 78-177), en la que hay más riqueza de datos genealógicos acerca de los tenochcas y fechas más precisas.

Hay una gran semejanza entre la segunda parte de la *Crónica Mexicáyotl* y la *Séptima Relación* de Chimalpahin publicada por León Rosny. Son los mismos datos genealógicos y cronológicos y detalles referentes a los de Amaquemecan-Chalco; las listas de los teomamas, etc., ya que Chimalpahin utilizó fuentes mexicas y chalcas. La redacción de la *Crónica Mexicáyotl*, se debe por tanto a Fernando Alvarado Tezozómoc y a Domingo de San Antón Muñón Chimalpahin Cuauhtlehuantzin. Perteneció a Lorenzo Boturini quien la enlista en su famoso *Catálogo del Museo Histórico Indiano*. Madrid, 1746, p. 15, núm. VIII.

Antonio de León y Gama obtuvo copia de la *Crónica*, y merced a él la tenemos completa.

## II.—Ediciones.

Eugène Boban la publicó en *Documents pour servir à l'Histoire du Mexique. Catalogue raisonné de la collection de M. E. Eugène Goupil. (Ancienne Collection J. M. A. Aubin)*. París, 1891, II, p. 68, *et seq.* Y de nuevo en una traducción directa por Adrián León en la obra citada *ut supra*.

## III.—Referencia bibliográfica.

J. M. A. Aubin la enlista entre los documentos que adquirió en México en su *Notice sur une Collection d'Antiquités Mexicaines. (Peintures et Manuscrits)*. París, 1851.

Paul Kirchoff, «El autor de la segunda parte de la «Crónica Mexicáyotl», *Homenaje al Dr. Alfonso Caso*, México, 1951, pp. 225-227; tabla importante: «Los reyes de Tenochtitlan según las fuentes principales».

Reseñas de la edición de León: Elma Estrada. *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana*, XII, núm. 2, Mé-

xico, 1949, pp. 93-95. Heinrich Berlin, *The Hispanic American Historical Review*, XXXI, Durham, N. C., 1951, pp. 479-480.

1600-1616.—ALVA IXTLILXOCHITL, Fernando de. *Obras Históricas*. Publicadas y anotadas por Alfredo Chavero. Tomo I. *Relaciones*. Tomo II. *Historia Chichimeca*. México, Of. Tip. de la Secretaría de Fomento, 1891-92, dos vols.

### I.—*Su vida.*

Nacido en Tezcoco entre 1578 y 1580 (y no en 1568 como erróneamente se dice y repite), era Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, mestizo, descendiente directo de los reyes de Acolhuacan y de Tenochtitlan, bisnieto del último Señor de Tezcoco. Procedía del matrimonio de éste con doña Beatriz Papatzin, hija de Chitláhuac, penúltimo emperador azteca, quien a su vez fue de Axayácatl y de la princesa tezcocana Azcalxóchitl, hija de Netzahualcóyotl. Su padre, se cree haya sido don Juan Navas Pérez de Peraleda.

Estudió durante seis años en el Colegio Imperial de la Santa Cruz de Tlatelolco, en donde se distinguió. Hacia 1600-1604 radicaba en San Juan Teotihuacán, en donde nació su hijo Bartolomé, que andando los años, habría de graduarse de Bachiller en Teología y ser sucesivamente cura de Chiapa de Mata y de Sumpahuacán. Sábese además, de otros dos hijos: Juan y Diego, pero ignórase el nombre de la madre. Hacia 1612 era gobernador de Tezcoco y al año siguiente de Tlalmanalco.

En las postrimerías de su vida fue intérprete del Juzgado de Indias, y en el desempeño de este cargo, murió en el año de 1657 pobre y olvidado. Estas son las escasísimas noticias que poseemos sobre tan distinguido varón.

### II.—*Su obra.*

Sus obras, según unos, fueron escritas obedeciendo una orden del virrey don Luis de Velasco (1590-1595); según otros, del virrey don Gaspar de Zúñiga y Acevedo, Conde de Monterrey (1595-1603). En 1608, presentó sus escritos al Cabildo o Ayuntamiento de San Salvador Cuauhtlacinco, cabecera de la provincia de Otumba, el cual extendió un tes-

timonio declarando que su historia de los toltecas, chichimecas y naciones sujetas a ellos hasta la Conquista y pacificación, concordaban con las historias que tenían los pueblos de Otumba. Con esa constancia pretendió quitar toda sospecha de ficción a sus escritos.

Hombre de claro talento y vasta instrucción histórica, no sólo de México, sino europea, poseía varios idiomas. Escribió mucho, basándose para ello en las pinturas jeroglíficas de que era poseedor, en las relaciones de los ancianos y en los viejos cantares. Logró reunir una muy selecta biblioteca con pinturas jeroglíficas y manuscritos antiguos.

Los manuscritos originales de *Ixtlilxóchitl* se han extraviado. A su muerte, sus papeles, pinturas jeroglíficas y libros, pasaron a sus descendientes, uno de ellos, Juan de Alva [*Ixtlilxóchitl*], se los heredó a Carlos de Sigüenza y Góngora el 9 de agosto de 1700, según testimonio, quedando como universal heredero. Pasaron más tarde, a su muerte, a la Biblioteca del Colegio de San Pedro y San Pablo de la ciudad de México, regido por los jesuitas. La biblioteca de Sigüenza y Góngora empezó a dispersarse en varias bibliotecas que la Compañía de Jesús tenía en esta ciudad. Algunos de los libros y manuscritos sin saberse cómo, llegaron a manos de Lorenzo Boturini Benaducci. Con la expulsión de los jesuitas en 1767, la biblioteca se dispersó, perdiéndose y destruyéndose muchos libros y manuscritos. Esta riquísima biblioteca la obtuvo Joseph Matius Alexis Aubin, profesor de francés, quien radicado en México, interesóse vivamente por los testimonios de las culturas autóctonas. En 1840 salían rumbo a Francia.

Entre 1736 y 1740, Boturini se dedicó a formar una colección de piezas manuscritas relativas a los indios, pinturas jeroglíficas y mapas. Pudo reunir parte de los libros y papeles que habían pertenecido a *Ixtlilxóchitl*, y de los que no pudo obtener los originales, sacó copia de ellos, y dio a traducir aquellos que estaban en lengua nahuatl. La colección de Boturini pasó a la Secretaría del Virreinato de la Nueva España. Allí, el descuido, la humedad, los ratones, etc., la deterioraron gravemente. Lo poco que quedó pasó más tarde a la Secretaría de Relaciones Exteriores y a la Biblioteca de la Universidad, sufriendo de nuevo mutilaciones,

extravíos, pérdidas, etc. Por último, restos de esa famosa colección fueron a parar a la biblioteca del Museo Nacional, hoy de Antropología (*Archivo Histórico del Instituto de Antropología e Historia*).

Hay varias copias de algunos de ellos en México y en el extranjero. Fundamentalmente sus obras comprenden dos grupos:

A) *Relaciones Históricas de la Nación tlteca o Relaciones de todas las cosas que han sucedido en la Nueva España, y de muchas cosas que los tltecas alcanzaron*, que aparecen escritas por los años de 1600. Estas relaciones son escritos sueltos, cantares, opúsculos, fragmentos en los que hay varias repeticiones de hechos y personajes.

B) *Historia chichimeca*, que son diversos estudios relatando sucesivamente los mismos hechos tratados en la anterior, bajo otros ángulos. Esta segunda obra estaba escrita hacia 1616.

El erudito José Fernando Ramírez que manejó los papeles de Ixtlilxóchitl (originales o copias), agrupó las diversas *Relaciones* según su época cronológica, y la *Historia Chichimeca* en dos partes; la primera en 76 capítulos, todo lo que es historia antigua; y en la segunda, los restantes capítulos que tratan de la Conquista. Esta división la respetó Alfredo Chavero en la edición que encabeza esta nota y es como sigue: *Relaciones Históricas* en el primer tomo y la *Historia Chichimeca* en el segundo.

I.—Las *Relaciones Históricas* contienen: la *Sumaria Relación de todas las cosas que han sucedido en la Nueva España y de muchas cosas que los tltecas alcanzaron*. Después vienen doce *Relaciones*, a saber:

- 1.<sup>a</sup>—De la Creación del Mundo y de lo que toca a la Creación del Mundo y Origen de los Indios, sólo Dios sabedor de todas las cosas, más lo que buenamente se ha podido saber, según los tltecas es lo siguiente.
- 2.<sup>a</sup>—De la Historia de los Tltecas.
- 3.<sup>a</sup>—De la fundación de Tula y los Reyes que tuvo.
- 4.<sup>a</sup>—De la vida de los Reyes Tltecas.

- 5.<sup>a</sup>—De los Reyes Tultecas y de su Destrucción.
- 6.<sup>a</sup>—De Tenacancaltzin y Acolhua, Monarcas Tiranos de esta tierra.
- 7.<sup>a</sup>—De Quinatzin, 4.º gran chichimecatl y de su vida y hechos, fin y muerte.
- 8.<sup>a</sup>—De Techotlalatzin, de su vida y hechos.
- 9.<sup>a</sup>—Del Gran Ixtlilxóchitl Ome Tochtli, de su vida y hechos y desastrada muerte.
- 10.<sup>a</sup>—Del Tirano Tezozómoc y su muerte y peregrinación del Príncipe Netzahualcóyotl.
- 11.<sup>a</sup>—De las cosas que hizo el Tirano Maxtla y lo que le sucedió al Príncipe Netzahualcóyotl.
- 12.<sup>a</sup>—De las victorias y prósperos sucesos de Netzahualcóyotl hasta la Restauración de la Monarquía Texcucana y muerte del Tirano Maxtla.

Ordenanzas de Netzahualcoyotzin (pp. 11-240); fragmentos que comprenden (pp. 241-500); 1) Guerra de Chalco y sucesos posteriores hasta la muerte del rey Netzahualcoyotzin; 2) Noticias de Netzahualpilli; 3) Notas cronológicas; 4) Pintura de México.

En forma de *Apéndice* vienen a continuación otras *Relaciones*, que ni en el contenido se parecen a las anteriores, ni son iguales, a saber:

- 4.<sup>a</sup>—De los Antiguos Reyes monarcas chichimecas.
- 5.<sup>a</sup>—Del Rey Xólotl, tercer poblador.
- 6.<sup>a</sup>—Del Rey Nopaltzin, 2.º Gran chichimécatl, Techtli.
- 7.<sup>a</sup>—De Tlotzin, 3.º Gran Chichimécatl.
- 8.<sup>a</sup>—De Quinatzin, 4.º Gran Chichimécatl.
- 9.<sup>a</sup>—De Techotlatzin, 5.º Gran Chichimécatl.
- 10.<sup>a</sup>—De Ixtlilxóchitl, 6.º Gran Chichimécatl.
- 11.<sup>a</sup>—Del Gran Nezahualcoyotzin, 7.º Chichimécatl.
- 12.<sup>a</sup>—Del Rey Nezahualpiltzintli, 8.º Gran Chichimécatl.
- 13.<sup>a</sup>—De la venida de los Españoles y Principios de la Ley Evangélica. Entrada de los Españoles a Texcoco.

Apéndice, Relación sucinta (continuación de la *11.<sup>a</sup> Relación*).

Rama y Descendencia de los Señores de México.  
Relación de los Demás Señores de la Nueva España, de la Casa y Descendencia del Gran Xólotl.

Relación del Origen de los Xuchimilcas. Tronco de las naciones americanas. Relación sucinta (final de la *11.<sup>a</sup> Relación*); el Testimonio que dieron el Gobernador y los Regidores del Pueblo de [*San Salvador*] Cuatlacincó, aprobando esta Historia. Sumaria Relación de la Historia General de Esta Nueva España.

II.—La *Historia Chichimeca* está trunca, pues remontándose a la creación del Mundo, según la tradición india, llega hasta la Conquista y termina el último capítulo con la narración del primer ataque dado por Cortés a la ciudad de México, pero falta el relato de los demás acacimientos del sitio. Consta de 95 capítulos, y está dividida en dos partes; en los primeros 76 capítulos se habla de la historia antigua desde la creación del Mundo hasta el tiempo transcurrido desde los toltecas hasta el arribo de los españoles. La segunda parte comprende 19 capítulos, que tratan de la Conquista. Se cree que falta el capítulo final, la dedicatoria y el prólogo, pues el que aparece en ella, se supone no le pertenece, sino que son de la *Relación Sumaria*.

Dan extraordinario valor a las obras de Ixtlilxóchitl las fuentes en que se inspiró. Fueron éstas las pinturas jeroglíficas, las relaciones, tradiciones e informaciones de los indios ancianos descendientes de la nobleza y del sacerdocio, y los viejos cantares y fábulas. Sobresalen de entre todas ellas el *Códice Xólotl* en sus *Relaciones Históricas* (1.<sup>a</sup>-11.<sup>a</sup>); el *Mapa de Tlotzin*, el *Mapa de Quinatzin*. De los ancianos indígenas: «informantes»: Lucas Cortés Calanta, natural del pueblo de Conzoquitlan cercano a Tototepec del Norte, que vio los archivos reales de Tezcoco, tomó noticias de los tepehuas; de Jacobo Mendoza Tlaltentzin, señor principal del pueblo de Tepepulco, acerca de Tezcoco y su historia; de Gabriel de Segovia Acapiatzin, sobrino del rey de Tezcoco, tomó lo

que le contó sobre Tezcoco y sus grandezas; de Francisco Ximénez, Señor de Huxutla, vio su estudio y tomó informes; de Alfonso Izhuezcatoatzin, hijo legítimo de Chitláhuac, Señor de Iztapalapa, que escribió en nahuatl y en castellano, conoció sus escritos, y de otros más, de quien tomó la tradición oral.

«Desde mi adolescencia (dejó escrito) tuve siempre gran deseo de saber las cosas acaecidas en este Nuevo Mundo, que no fueron menos que las de los romanos, griegos, medos y otras repúblicas gentílicas que tuviesen fama en el Universo, aunque con la mudanza de los tiempos y caída de los señoríos y estados de mis pasados, quedaron sepultadas sus historias; por cuya cuna, he conseguido mi deseo con mucho trabajo, peregrinación y suma diligencia en juntar las pinturas de las historias y anales y las cartas con que las conservaban, y sobre todo, para poderlas entender, juntando y convocando a muchos principales de esta Nueva España, los que tenían fama de conocer y saber las historias referidas, con cuya ayuda pude después con facilidad conocer las pinturas e historias y traducir sus cantos con verdadero sentido, con que he satisfecho mi deseo, siguiendo siempre la verdad».

Nótase en Ixtlilxóchitl criterio histórico. Consultó numerosas obras, las analizó e hizo sus propios comentarios. Tomó en cuenta la tradición oral. Pone poca atención a la cronología, que equivoca; siendo en este aspecto oscuro, laberíntico e inverosímil. Su obra está encaminada a honrar la memoria de sus antepasados, a exaltar la raza vencida y añorar la patria arrebatada. Conocedor de la historia europea, la correlacionó con la de Nueva España, equivocándose en ocasiones en las fechas. Si en las *Relaciones* se ve la interpretación de las pinturas antiguas, las correlaciones cronológicas fueron sugeridas por las correlaciones constantes de la *Crónica General* del rey Alfonso el Sabio de España, lo mismo en el sistema crítico que siguió para escribirlas. La *Historia Chichimeca* presenta una estructuración humanística y erudita. Es una obra metódica en la que se utilizan numerosas fuentes y es patente el intento de dejar a la posteridad una verdadera historia del antiguo Señorío de Tezcoco.

Su estilo es desaliñado, aun cuando usa palabras muy cas-

tizas. Según Alfredo Chavero, la *Historia Chichimeca* fue escrita en nahuatl y traducida al castellano por el alguacil Francisco Rodríguez. De la misma opinión es Angel María Garibay K., al afirmar que en numerosos pasajes de la obra de Ixtlilxóchitl se trasluce el fondo escrito en nahuatl. En cambio, para Eugenio del Hoyo, la *Historia Chichimeca* fue escrita, y aún más, pensada en castellano. La verdad parece ser que la *Historia* fue escrita en nuestro bello idioma y que, las *Relaciones*, se escribieron en nahuatl, traduciéndolas posteriormente a la gloriosa lengua de Cervantes.

Así como Tezozómoc y Durán dan la versión nahua de la historia, y Muñoz Camargo la tlaxcalteca; Ixtlilxóchitl presenta la versión tezcocana. Con pasión relata la importante participación de los tezcocanos como aliados de Cortés y de su hueste en la Conquista de México, y hace la exaltación de su estirpe acolhua, quejándose de paso de que los descendientes de los grandes señores de Tezcoco (como lo era él), se encontrasen en situación tan precaria. Por tanto, es menester comparar sus escritos con otras fuentes afines.

La certificación se hizo el 18 de noviembre de 1608 ante el Ayuntamiento de San Salvador Cuatlacínco, cabecera de la provincia de Otumba y de los alcaldes de los pueblos de Ahuatepec, Tizayuca, Aztequemeca y Tlamapan, y de las estancias de Tepayuca y Axoloayan, en la que fueron testigos de su obra Martín de Suen, Francisco Xuárez, Francisco de San Pablo, alcaldes; Silvestre de Solo, Gaspar de Guzmán, Juan de Suen, Bartolomé Pimentel, Luis de Solo, principales; regidores y alcaldes de Otumba. El Ayuntamiento de Tezcoco aprobó el 7 de diciembre de 1608 lo acordado por el de Otumba, y mandó que el intérprete Francisco Rodríguez, alguacil; tradujese del idioma mexicano al castellano los papeles de Ixtlilxóchitl.

Los papeles de carácter histórico hechos por Ixtlilxóchitl y aprobados, debieron de servir de base a otras *Relaciones* (*La Sucinta Relación* y la *Relación Sumaria*), escritas hacia 1610-1611, y a la *Historia*, que terminó en 1616. Probablemente, con el propósito de conseguir o granjearse algún puesto o comisión dentro de la administración colonial, verificó dicha certificación.

III.—*Ediciones.*

Lorenzo Boturini en su *Catálogo del Museo Histórico*. Madrid, 1746, pp. 6-7, discute las copias manuscritas de Ixtlilxóchitl. Francisco Javier Clavijero usó de ellas en su *Storia Antica del Messico*. Cesena, 1780-81. Anteriormente a ellos, el viajero Juan Francisco Gemelli Garreri las había conocido y consultado de manos de Sigüenza y Góngora, como lo relata en su obra *Giro del Mundo*. Napoli, 1700.

De esta obra hay varias ediciones castellanas, entre ellas, las de la «Sociedad de Bibliógrafos Mexicanos». México, 1927 y la de la «Biblioteca Mínima Mexicana». México, 1955. Volumen 14, en dos tomos.

Las obras de Ixtlilxóchitl las publicó parcialmente lord Edward King Kingsborough en su obra *Antiquities of Mexico*. London, 1848. *Historia Chichimeca*, IX, pp. 197-316; *Relaciones*, XI, pp. 317-468. Fueron traducidas al francés por Henri Ternaux Compans, «Histoire des chichimeques ou des anciens rois de Tezcuco», *Voyages, relations et memoires pour servir à l'histoire de la découverte de l'Amérique*. Paris, 1840, dos vols., II, pp. 29-203. Y al alemán por H. G. Bonte, «Das Buch der Könige von Tescuco», *Alte Reisen un Abenteuer*, XXIV. Leipzig, 1930, 158 pp. Una parte de la obra de Ixtlilxóchitl la publicó Carlos María Bustamante con el título de *Horribles crueldades de los conquistadores* como suplemento a su edición de Sahagún. México, 1829, XII, 118 pp.

Suplemento que fue traducido por Henri Ternaux Compans con el título de *Cruautés horribles des Conquerants du Mexique*. Paris, 1938, XLVII, 312 pp. La mejor edición que se tiene de la *Historia Chichimeca* es la que dio a la luz el licenciado Alfredo Chavero en 1891-92, arriba citada, con notas suyas y del licenciado José Fernando Ramírez. Eugène Boban. *Documents pour servir à l'Histoire du Mexique Catalogue raisonné, etc.*, Paris, 1891, I, pp. 1-210, publicó la *Historia Chichimeca*.

El historiador José Ignacio Dávila Garibi, publicó en México, 1952, en dos vols., nuevamente la edición de Chavero,

conservando la misma «Introducción», con la única variante de haberle adicionado un «Prólogo» en el que da noticias importantes.

Ernesto de la Torre Villar. *Lecturas Históricas Mexicanas*. México, 1966-67, tres vols., reproduce un fragmento: «Leyes y profecías del rey Netzahualcóyotl».

En 1938 publicóse aparte la *Décima Tercia Relación de la venida de los españoles y principio de la ley evangélica*. México, 1938, 104 pp. Se refiere a la Conquista de México, citando con frecuencia como a una de sus fuentes, a don Alfonso de Axayácatl, hijo de Cuítláhuac, señor de Iztapalapa. En ciertos pasajes, coincide con el *Códice Ramírez*, siguiendo y rectificando en gran parte a López de Gómara, como se infiere de un estudio comparado de ambas narraciones. Utilizó otras fuentes: Torquemada, Cortés, Herrera, según él mismo dejó escrito. Comprende toda la historia de la Conquista hasta la muerte de Cuauhtémoc y aún más.

Miguel León Portilla en *Visión de los Vencidos. Relaciones indígenas de la Conquista*. México, 1959, pp. 73-74, 97-98, 133-136 (Biblioteca del Estudiante Universitario, 81); segunda edición, 1961; tercera edición, 1963, reproduce partes de la *XIII Relación* de Ixtlilxóchitl.

#### IV.—Referencia bibliográfica.

Antonio Carrión, «Indios célebres de la República Mexicana o biografías de los más notables que han florecido desde 1521 hasta nuestros días», en Anastasio Zerecero, *Memorias para la Historia de las Revoluciones en México*. México, 1869, pp. 433-528, «Fernando de Alva Ixtlilxóchitl». Francisco de P. Urgell. *Apuntes sobre Mitología Azteca. Historia de los grandes hombres de Anáhuac*. México, 1878, «Fernando de Alva Ixtlilxóchitl». Francisco Sosa. *Anuario Biográfico Nacional*. México, 1833, «Ixtlilxóchitl», Reproducido de nuevo en *Biografías de Mexicanos Distinguidos*. México, 1884, «Fernando de Alva Ixtlilxóchitl». José Mariano Beristáin y Souza. *Biblioteca Hispano Americana Setentrional* (sic). México, 1816-1824, I, pp. 57-58; Amecameca, 1883. I, pp. 58-59. Alva (don Fernando). Eugène Boban, *op. cit.* I, pp. 211-218,

«Fernando de Alva Ixtlilxóchitl». Francisco Pimentel, *Historia Crítica de la Poesía en México*. Nueva edición, corregida y muy aumentada. México, 1892, y en *Obras Completas*. México, 1903-1904, vols. IV-V, «Fernando Alva Ixtlilxóchitl». Alfredo Chavero, «Ixtlilxóchitl», *Obras. Escritos Diversos*, 51, México, 1904, pp. 311-312 (Biblioteca de Autores Mexicanos, Edit. Victoriano Agüeros). Walter Lehmann, «Der Sogennante Kalender Ixtlilxóchitls, Ein Beitrag zur Kenntnis der Achtzen Jahviesfeste der Mexikaner», *Anthropos*, III, Posieux, Suisse, 1908, pp. 988-1004. Se refiere al «Calendario Ixtlilxóchitl copié par Gama» (según el *Codex Mexicanus*, núms. 65-71 de Aubin-Goupil). Del mismo, «Altmexikanische Kalender weisheit», *Die Gartelaude*, VI, Berlin, 1932, pp. 118-119. Luis Chávez Orozco, «Xóchitl es la cava», en *Ensayos de Crítica Histórica*, México, 1939, pp. 81-88.

José Avilés Solares, «Los sistemas calendáricos del Anáhuac y la cronología de Ixtlilxóchitl», *XXVII Congreso Internacional de Americanistas. Actas de la Primera Sesión, México, 5-15 de agosto, 1939* México, 1947, II, pp. 254-258. Del mismo, *Los sistemas calendáricos del Anáhuac*. México, 1939 y la *Cronología de Ixtlilxóchitl*. México, 1939. Angel María Garibay K. *Historia de la Literatura Nahuatl*. México, 1954, II, pp. 308-313. Del mismo, «Discurso de ingreso pronunciado por el Dr. don Angel María Garibay K. «Los historiadores del México Antiguo en el Virreinato de la Nueva España», *Memorias de la Academia de la Historia, correspondientes de la Real de Madrid*, XXI, núm. 4, (México, D. F., oct.-dic., 1963), pp. 339-340; *Ibid.*, *Cuadernos Americanos*, México, 1964, pp. 16-17 (hay sobretiro).

El importante estudio de Eugenio del Hoyo, «Ensayo historiográfico sobre don Fernando de Alva Ixtlilxóchitl», *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia Correspondiente de la Real de Madrid*, XVI, núm. 4, México, D. F., oct.-dic., 1957, pp. 339-360. Anteriormente había sido publicado en Monterrey, N. L., 1956, pp. 41-61 (Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores).

El sugestivo estudio historiográfico de Gloria Grajales, «Actitud del mestizo frente a la Conquista (ejemplificada en Fernando de Alva Ixtlilxóchitl)», capítulo II, pp. 25-58, de

su libro *Nacionalismo incipiente en los historiadores coloniales. Estudio historiográfico*. México, 1961 (Cuadernos del Instituto de Historia. Serie Histórica, núm. 4), y la tesis de María Eugenia Repetto Cortés. *Don Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, historiador*, México, D. F., 1965 (Universidad Iberoamericana. Escuela de Historia).

1615.—CHIMALPAHIN [CUATLEHUANITZIN], Domingo. *Diario y Apuntes Históricos*. Traducción de R. A. Barlow y Miguel Barrios. México, 1949 (Colección de Fuentes para la Historia de México, II).

#### I.—*Su vida.*

Domingo Francisco de San Antón Muñón Chimalpahin Cuatlehuantzin era un indio noble; descendía en línea directa de los antiguos Señores de Tzacualtitlan, Tenanco-Amaquemecan-Chalco, cuyo fundador Cuahuinatzin, reinó más de setenta años. Era hijo de Juan Agustín Ixpintzin y María Gerónima Xiuhtoztazin, y en cuarta generación, de Diego Hernández Moxuchintzetzelohtatzin, príncipe reinante a la llegada de los españoles, quien se hizo «español y murió en Ce-calli, 1545». Por el lado materno descendía de un grupo étnico identificado como «gentes de Tlayllotlacas», y por la parte paterna, de un grupo identificado como «gentes totolimpanecastecuanipas».

Nació Chimalpahin en Amaquemecan, provincia de Chalco en 1579. Muy joven aún, fue internado para su educación en el Convento de San Antonio Abad de la ciudad de México (de donde tomó el nombre de San Antón). Allí tenía un cargo de poca importancia. Recibió una esmerada educación y llegó a conocer con profundidad la historia y geografía de su tierra, y estaba documentado en astronomía y en poesía. Fue amigo de Carlos de Sigüenza y Góngora. Murió hacia 1660, ya octogenario, en la ciudad de México.

#### II.—*Su obra.*

Escribió en nahuatl y en castellano diversos trabajos, que desgraciadamente la mayor parte están perdidos. Se sabe que

dejó escrita una *Historia Mexicana* en nahuatl que termina en el año de 1526. Una *Crónica Mexicana* en nahuatl que abarca de 1068 a 1597. Unos *Ensayos de Historia Mexicana*, en nahuatl que comprenden de 1064 a 1521, que Antonio León y Gama atribuyó a Tezozómoc. Y diferentes historias originales en nahuatl de los reinos de Culhuacán, México y otras provincias desde los principios hasta el año de 1691.

Tanto sus obras como las de Tezozómoc e Ixtlilxóchitl aunque escritas a fines del siglo XVI y principios del XVII, representan la tradición indígena recibida de primera mano. Son pues, fuentes importantísimas dentro de nuestro acontecer histórico. Por esos años hay entre los indígenas una gran actividad histórica que es necesario señalar, actividad que se traduce en la redacción de crónicas, relaciones y anales escritos en nahuatl y en la búsqueda de los documentos y pinturas que sirvieron de fuentes para redactarlos. Tres escuelas de historiadores indígenas y mestizos se pueden distinguir: de México, de Tezcoco, de Tlaxcala. Tezcocanos son: Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, Fernando y Antonio Pimentel Ixtlilxóchitl, Gabriel de Ayala, Juan Bautista Pomar. Mexicanos son: Antonio Tovar Cano Moctezuma Ixtlilxóchitl, Fernando de Alvarado Tezozómoc, Pablo Nazareo y Juan Oaxayaca. De Tlaxcala lo son: Tadeo de Niza, Juan Ventura Zapata y Mendoza, Diego Muñoz Camargo, y por último, de Amquemecan-Chalco es Domingo Francisco de San Antón Muñón Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin, todos ellos escribieron relaciones, crónicas o anales, pero no de todos se han publicado, desafortunadamente.

Entre las obras de Chimalpahin que nos quedan, son las más importantes las *Relaciones* o *Anales*, escritos a principios del siglo XVII, en lengua nahuatl con base de testimonios indígenas.

El original del *Diario y Apuntes Históricos* se encuentra en la Biblioteca Nacional de París (*Ms. núm. 220*). Perteneció a J. M. A. Aubin, y después, a Eugène Goupil, formando parte de la «Colección Aubin-Goupil», famosa para la historia de México.

Es una importante fuente para la historia colonial que encierra noticias muy detalladas de lo ocurrido desde 1589

hasta 1615. Contiene además, noticias curiosas acerca de la época precortesiana, como son una lista de caudillos que guiaron a los mexica en su peregrinación, seguida de sus reyes, hasta el año de 1608 en que murió «Don Jerónimo López», juez gobernador de Tenochtitlan, vecino de Malinalco y don Juan Bautista, gobernador, al tiempo que escribía el *Diario* (1609); lista de virreyes, de arzobispos de México y de inquisidores. Todos estos datos son aportados por Chimalpahin a propósito de sucesos ocurridos en el año de 1608. Concuerda en términos generales, con los datos que proporciona el *Manuscrito* 22 de la Biblioteca Nacional de París (Colección Aubin-Goupil), intitulado: *Anales Históricos de la Nación Mexicana*.

### III.—Ediciones.

Únicamente la hecha *ut supra*. Ernesto de la Torre Villar. *Lecturas Históricas Mexicanas*. México, 1966-67, tres vols., copia un fragmento: «La conjuración de los negros de 1612».

### IV.—Referencia bibliográfica.

José Mariano Beristáin y Souza. *Biblioteca Hispano Americana Setentrional* (sic). México, 1816-1824, I, p. 301; segunda edición, Amecameca, 1883, I, p. 302. Francisco Sosa, *Efemérides Históricas y Biográficas*. México, 1884. Eugène Boban, *Documents pour servir à l'Histoire du Mexique. Catalogue Raisonné de la Collection de M. E. Goupil*. Paris, 1891, II, pp. 404-405. Wigberto Jiménez Moreno, «*Diario* de León Domingo de San Antón Muñón Chimalpahin (Ms. núm. 22 de la Biblioteca Nacional de París, procedente de la antigua Colección Goupil en 284 p.)». *Apéndices*, en Silvio Zavala, *Francisco del Paso y Troncoso, su misión en Europa, 1892-1916. Investigación, prólogo y notas por...* México, 1938, pp. 569-570 (Publicaciones del Museo Nacional).

1620-1640 (?).—CHIMALPAHIN CUAUHTLEHUANITZIN, Domingo Francisco de San Antón Muñón. *Relaciones originales de Chalco Amaquemecan* escritas por... Paleografiadas y traducidas del nahuatl, con una introducción por Silvia Rendón,

prefacio de Angel María Garibay K. México-Buenos Aires, 1965, 365 pp. y un mapa.

I.—*La obra.*

El virrey Antonio de Mendoza (1535-1550), ordenó se buscara una persona idónea para que redactara una historia verdadera de las casas y familias de la provincia de Chalco Amaquemecan. El encargo recayó en un tal Andrés de Santiago Xuchitotzin, que era juez de Amaquemecan desde 1547. En su calidad de juez, Xuchitotzin hizo la primera testificación legal del material histórico escogido en 1549. Otras testificaciones se hicieron en 1605 y 1607.

Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin emprendió el trabajo de historiar en 1620, a pedimento de Cristóbal de Castañeda, gobernador entonces de Amaquemecan, y para acceder a los ruegos de su suegro, don Rodrigo de Rosas Xohecatzin, escribano del juez don Andrés de Santiago Xuchitotzin.

Chimalpahin hizo el examen del material coleccionado. Lo seleccionó cotejándolo, y escribió «pintándolo con letras». Conocedor de las tradiciones orales y pictóricas relativas a su pueblo, con vocación histórica y cuidadosa educación, tal vez añadió algunas nuevas noticias y quizá también generalizó su estructura dentro del sistema de registros anuales, si acaso no lo estaba. Fue él quien dividió y numeró las *Relaciones Originales*, de las cuales existen ocho, numeradas de la *Primera* a la *Octava*.

El material suele repetirse no por los asuntos tratados, sino por las fuentes utilizadas en cada caso.

Valióse para escribir y compilar las *Relaciones*, de manuscritos que le proporcionaron los nobles señores Baltazar Ahuilitzatzin, Diego Hernández Ayopochtzin, Francisco Tlayllotlac Teuchtli, Vicente de la Anunciación, Bartolomé de Santiago Temahuitzin Autenetzin y Felipe de la Asunción Calmazacatzin.

Esos manuscritos y pinturas hablaban de linajes antiguos tenancos de Tzacualitlan, sus migraciones y de Amaquemecan.

Los materiales reunidos sucesivamente por la gente de la provincia de Chalco-Amaquemecan, y sobre los cuales se

basó Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin para reescribir las *Relaciones Originales*, se han perdido, o ha desaparecido su paradero.

Se valió de pinturas para el cotejo y certificación de cada una de ellas, y completó la historia con información verbal tradicional tomada de personas reputadas como concedoras de la nobleza y de las antigüedades de las casas locales, interesadas vivamente en la testificación de veracidad de esas *Relaciones*, ya que como observa Silvia Rendón, la fuente de información estaba compuesta por el núcleo de descendientes de principales y mandones. Son estas *Relaciones* a manera de probanzas de nobleza, alegadas por los descendientes de los Señores de Chalco-Amequemecan, y fue precisamente el deseo del virrey Mendoza que sirvieran como guía judicial a las autoridades virreinales para el otorgamiento de «privilegios» y cargos oficiales que incesantemente eran solicitados por la nobleza indígena.

Son la historia de una clase privilegiada dentro de un sistema de organización político y no la historia de su pueblo. Ofrecen empero, noticias de carácter etnográfico y de estructura social de vital importancia, así como datos históricos y cronológicos, pues examinó y ponderó los cómputos de los chalcas y de los tezcocanos. El coordinador supo, con inteligencia, guardar el valor épico arcaico de las civilizaciones nativas, produciendo una obra literaria notable. Gozan fama de veraces, sobrias y precisas.

Las *Relaciones* son tablas genealógicas y cronológicas cuyo contenido lo constituyen listas y genealogías de reyes, príncipes, princesas y señores de diversos Señoríos; la duración de sus reinados; la narración sucinta de la peregrinación de diversos grupos étnicos; sus guerras y conquistas; la mención de los principales fenómenos físicos (temblores, eclipses, erupciones, inundaciones), pestes, hambres, etc. Muestra todos los acontecimientos principales, año por año. Son, por tanto, sistemáticas y breves. El texto en general es legible y exacto. Ciertos pasajes sin embargo, ofrecen dificultades para su interpretación, sea por que hay lagunas o por el estilo desaliñado y oscuro. Hay errores y contradicciones, particularmente en el aspecto cronológico, pues no pudo conciliar el calen-

dario azteca con el gregoriano. Esto mismo le acontece a Tezozómoc y a Ixtlilxóchitl. La obra de Chimalpahin tiene valor como tablas o relaciones genealógico-cronológicas, en las que no hay reflexión alguna acerca del desenvolvimiento de los pueblos.

Las *Relaciones Originales* de Chimalpahin las poseyó Carlos de Sigüenza y Góngora (1645-1700) contemporáneo y amigo suyo. Las prestó a fray Agustín de Vetancourt quien las usó en su *Teatro Mexicano*. A la muerte de Sigüenza y Góngora pasaron al Colegio de San Pedro y San Pablo de México, donde Lorenzo Boturini Benaducci las copió, citándolas en su *Catálogo del Museo Histórico Indiano*. Madrid, 1749, VIII, núm. 2. Mariano Fernández de Echeverría y Veytia que fue albacea de los bienes de Boturini, las estudió, y tal vez, copió, usándolas en su *Historia Antigua de México*. Las copias de Boturini pasaron sucesivamente a manos de J. M. A. Aubin y de Eugène Goupil, cuya viuda las vendió a la Biblioteca Nacional de Païs, formando parte de la célebre «Colección Aubin-Goupil», donde se conservan.

Son ocho estas *Historias* o *Anales*, y se refieren: La *Primera Relación* a narrar de un modo compendioso la Historia Bíblica; de filósofos griegos y de los Padres de la Iglesia; trata del Génesis. No tiene importancia para la historia de de México.

La *Segunda Relación* (Ms. Méx. núm. 14) se ocupa de asuntos bíblicos. Presenta una correlación del calendario mexicano y el europeo y de la geografía del continente euroásico-africano y del Nuevo Mundo, así como de la emigración de los «chichimeca-culhuaques», empezando en el año 670 de nuestra Era con la llegada de éste pueblo a Culhuacán. Con grandes lagunas, sigue la narración hasta el año de 1280. Esta última parte tiene el título de: *Memorial Breve acerca de la fundación de Culhuacán*. Continúa con una genealogía de los reyes de Culhuacán y un relato cronológico de los sucesos históricos de los reinos circunvecinos, con especial atención a los eventos que tuvieron lugar en Amecameca, lugar del nacimiento del autor. De sumo interés en el *Memorial* es la historia de los Azteca-Mexica y de los Olmeca-Xicalanca. Termina con el año de 1299, fecha en que los mexica ocu-

paron Culhuacán (según otros autores fue en 1367), y finaliza con un elogio para Topiltzin-Quetzalcóatl. Por tanto, el *Memorial* no está relacionado con el texto que antecede. Está escrito cuidadosamente, por lo que induce a creer fue intercalado posteriormente a las otras *Relaciones*. La *Relación* es confusa por ser sincrónica. El *Memorial Breve* forma la parte final de la *Segunda de las Relaciones Originales* del propio Chimalpahin y constituye hoy día la única fuente para la historia de la región de Chalco, en la cuenca de México, muy importante en la época prehispánica.

La *Tercera Relación* refiere sucesos acaecidos entre los años 1063 a 1519, con un sistema diferente de la *Relación* anterior. Trata de la salida de los Azteca-Mexica desde Aztatlán y relata la historia de su migración y su establecimiento en la cuenca de México. Coincide esta *Relación* con lo que dicen la *Tira de la Peregrinación*, el *Códice Aubin* y el *texto de Torquemada* acerca de la salida y peregrinación de los aztecas.

La *Cuarta Relación* habla de la llegada de los «viejos teochichimecas» o sea los verdaderos, los auténticos chichimecas, que se identifican con los pames, guares y guachichiles del Sur de Zacatecas y de la Sierra de Nayarit; habla de varios patriarcas bíblicos, salta luego el relato histórico del año de 84 al de 1064, fijándose en esta fecha la salida de los mexicanos, y de ella, a los de 1160 y 1164, y llega al de 1241, cuando se establecen los chichimecas en Chalco-Atenco; tiene por título: *La descendencia (sic) y generación de los Reyes y Duques y Señores Naturales del pueblo de Amaquemecan provincia de Chalco es el que sigue*, que es una genealogía de los señores de Amecameca. Habla también del destino de los totolimpaneca, tribu de la región.

La *Quinta Relación* continúa la anterior, hablando del soberano Chalca, Atonaltzin, hacia el año 1269, extendiéndose la narración hasta el año 1334, quedando incompleta.

La *Sexta Relación* (incompleta) principia en el año 1257 y termina en 1613.

La *Séptima Relación* es la más extensa de todas. Comienza con la llegada de los Tlalmanalca-chalca, habla de la historia bíblica, llega al año 1272 y continúa con noticias hasta

1591. Parece haber sido escrita en 1629. Describe algunas tribus de la región de Chalco y relata la conquista española de Amecameca.

La *Octava Relación* y última, trata de los ascendientes y descendientes de don Domingo Hernández Ayopochtzin, abuelo de Chimalpahin, faltando el año 1572; la última fecha que se menciona es 1574, aunque incompleta, pero dáse a entender por el texto que se escribió en 1620.

## II.—Ediciones.

1. *Relaciones*: Eugène Boban, en sus *Documents pour servir à l'Histoire du Mexique. Catalogue raisonné de la collection de M. E. Eugène Goupil* (Ancienne Collection de J. M. A. Aubin). Paris, 1891, II, pp. 160-164, 487, describe estos documentos y reproduce dos folios (núms. 28 verso y 29 recto, y 1.<sup>a</sup> lám., 74 del Atlas).

Gunter Zimmerman las ha traducido con el título de *Die Relationen Chimalpahins's zur Geschichte Mexico's Teil I. Die Zeitbis zur Conquista 1521*. Hamburg, 1965 (Universität Hamburg Abhandlungen aus dem Gebiet der Auslandkunde). Band 68-69 Reihe B. (Völkerkunde, Kulturgeschichte und Sprachen. Band 38, XV). *Die Relationen Chimalpahin's zur Geschichte Mexico's Teil. II. Das Jahrhundert nach der Conquista 1522-1615*. Hamburg, 1965. Publicado por la misma Universidad de Hamburgo.

Silvia Rendón, en la edición que encabeza esta nota, utilizó el material fotostático sacado por Francisco del Paso y Troncoso que se guarda en el *Archivo Histórico del Instituto Nacional de Antropología e Historia* del Museo Nacional de Antropología, traduciendo las *Relaciones* 2.<sup>a</sup>, 3.<sup>a</sup>, 4.<sup>a</sup>, 5.<sup>a</sup> 6.<sup>a</sup> y 7.<sup>a</sup>. Aclara que falta el *Memorial Breve de la fundación de Culhuacán*; parte final de la 2.<sup>a</sup> *Relación*; la 1.<sup>a</sup> y la 8.<sup>a</sup>. Hizo la traducción directa de la 2.<sup>a</sup> a la 5.<sup>a</sup> y se sirvió de la traducción francesa de Rémi Siméon para la 6.<sup>a</sup> y la 7.<sup>a</sup>.

2. *Segunda*: De la rica «Sección de Manuscritos Mexicanos» de la Biblioteca Nacional de París copió el *Memorial Breve*, Walter Lehmann; lo tradujo al alemán y estudió; y pensaba

editarlos cuando le sorprendió la muerte en 1939. Su discípulo Gerdt Kutscher, habla de la edición que tenía preparada su maestro y que él ha dado a la estampa con el título de: *Das Memorial Breve acerca de la Fundación de la Ciudad de Culhuacan und weitere ausgewählte Teile aus den «Diferentes Historias Originales»*. (Ms. Mexican No. 74, Bibliothèque Nationale de Paris). Domingo de San Antón Muñón Chimalpahin Quauhtlehuanitzin. Text mit deutscher Übersetzung von W. Lehmann und Gerdt Kutscher. Berlin, 1958. XXXIX, 240 pp., láms. (Quellenwerke zur alten Geschichte Amerika aufgezichnet in den Sprachen der Eingeborenen. VIII, Herausgegeben von Iberoamerikanischen Bibliothek).

Muchas notas son de Kutscher así como una tabla comparativa en orden cronológico de los sucesos relatados en el *Memorial*, que reflejan adecuadamente la magnitud e importancia de la crónica. La obra de Lehmann-Kutscher no se concreta a publicar y traducir del nahuatl al alemán el *Memorial Breve*, sino, también de la *Segunda Relación*, selecciones de la *Tercera*, la *Cuarta* completa, y selecciones de la *Quinta* y *Sexta Relaciones*. Precedidas de una biografía de Chimalpahin y un informe bibliográfico de sus obras al cual remitimos al lector.

3. *Cuarta*: Silvia Rendón tradujo la *Cuarta Relación*, con una noticia preliminar en los *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia 1947-1948*. III, México, 1949, pp. 199-218, con texto bilingüe.

4. *Quinta*: Ernst Mengin, el erudito americanista danés, ha traducido y comentado la *Quinta Relación* con el título: *Diferentes Historias Originales de los Reynos de Culhuacán y México y de otras provincias*. Das Manuscrit Mexican N. R. 74 der Bibliothèque Nationale de Paris, 5.ª Relación. Copenhage, 1949 (Corpus Codicorum Mediiævi, Literarum monumenta in lingua nahuatl. Edit. Ernst Mengin, III), 37, 162 pp. Vuelta a reproducir con el título de «Quinta Relación de Chimalpahin Quauhtlehuanitzin», *Mitteilungen aus dem Museum für Völkerkunde in Hamburg*, XXII, Hamburg, 1950, 1 + 47 pp. Texto nahuatl y alemán con notas muy útiles.

5. *Sexta* y *Séptima*: La *Sexta* y *Séptima Relaciones* son las más importantes y las tradujo al francés y publicó el filó-

logo Rémi Siméon con el título de *Annales de Domingo Francisco de San Antón Muñón Chimalpahin Quauhtlehuanitzin: Sixième et Septième Relations, 1258-1612*. Publiées et traduites sur le manuscrit original par Rémi Siméon. Paris, 1889 (Bibliothèque Linguistique Américaine, XII).

Al alemán ha sido traducida la *Séptima Relación* (ff. 139-199) en el capítulo «Die Erberung der Stadt Mexico», en la obra de Edward Seler, *Einige Kapitel aus dem Geschichtuerk des Fray Bernardino de Sahagún aus dem Aztekischen übersetzt*. Stuttgart, 1927, reproduciendo el texto mexicano.

6. *Selecciones* (2.<sup>a</sup>, 4.<sup>a</sup> y 7.<sup>a</sup> *Relaciones*). Miguel León Portilla, «Chimalpahin y los orígenes del Hombre americano», *Homenaje a Pablo Martínez del Río en el vigésimo quinto aniversario de la primera edición de Orígenes Americanos*. México, 1961, pp. 475-482, ofrece la versión castellana del texto nahuatl referente a los orígenes, tomado de la *Segunda y Cuarta Relaciones*.

Parte de la *Séptima Relación*, lo que se refiere al tormento de Cuauhtémoc, la incluyó Miguel León Portilla, en traducción suya del nahuatl, en *Versión de los Vencidos. Relaciones indígenas de la Conquista*. México, 1959, pp. 136-138 (Biblioteca del Estudiante Universitario, 81); segunda edición, 1961; tercera edición, 1963.

Ernesto de la Torre Villar. *Lecturas Históricas Mexicanas*. México, 1966-67, tres vols. I, 520-25, incluye un fragmento.

### III.—Referencia bibliográfica.

Joseph de Eguiara et Eguren. *Biblioteca Mexicana*. México, 1755, I, p. 741, proporciona datos biográficos. Igualmente José Mariano Beristáin y Souza. *Biblioteca Hispano Americano Setentrional* (sic), México, 1816-1824, I, p. 301; segunda edición, Amecameca, 1883, tres vols., I, p. 302. Hace referencia a varias obras de Chimalpahin.

Wigberto Jiménez Moreno, «Apéndice III. Fotocopias III, Fotocopias hechas por orden del señor del Paso y Troncoso, que se conservan en la Dirección del Museo Nacional», en Silvio Zavala, *Francisco del Paso y Troncoso. Su misión en*

*Europa, 1892-1916*. Investigación, prólogo y notas de... México, 1939, pp. 563-568, notas muy eruditas, aclarando dudas. José Alcina Franch, *Fuentes Indígenas de Méjico*. Madrid, 1956, pp. 87-89. Luis Azcué Mancera. *Códices Indígenas*. México, 1966, pp. 137-141. Gerdt Kurtcher, «Le Memorial Breve de Chimalpahin. Un manuscript Mexicain de la Bibliothèque National à Paris». *Congrés International des Américanistes. Actes de la Sesion de Paris, 24-30 Août, 1947, XXVIII*. Paris, 1948, pp. 407-411. El importante estudio de Gunter Zimmerman, *Das Geschichtswerk der Domingo de Muñón Chimalpahin Quauhtlehuanitzin*. (Quellenkritische Studien zur frühindianischen Gheschichte Mexikos). Hamburg, 1960, 772 pp. (Beitrage zur mittelamerikanischen Völkerkunde, Herausgegeben von Hamburgischen Museum fur Völkerkunde und Vorgeschichte, V).

Paul Kirchoff, «Composición étnica y organización política de Chalco, según las Relaciones de Chimalpahin», *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, México, 1956, pp. 297-309. Reseñas de la edición de Kutscher, por Miguel León Portilla, *América Indígena. Instituto Indigenista Interamericano*, XIX, México, 1959, p. 311. H. von Einning, *American Antiquity*, Worcester, Mass., 1960, pp. 437-438. *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana*, XXI-XXII, 1958-1959, Parte 2.<sup>a</sup>, México, D. F., 1962, pp. 30-31.